

EDITORIAL

De la comunicación indispensable a la hiperconectividad adictiva.

Comunicar deriva de *communis* (lat.): poner en común, algo con otro.

La comunicación original, entre seres humanos, funcionaba por señas, sonidos guturales, ello encaminado a reforzar vínculos de familia, de tribu, advertir peligros, organizar la cacería, expresar emociones, etc. La comunicación era, en un principio, un elemento de supervivencia, de cohesión familiar y tribal. Se usaron para este efecto, además de los mecanismos ya señalados, las señales de humo (después de la conquista del fuego) e instrumentos de percusión o de viento.

Aparición del lenguaje. Se ha calculado que el lenguaje humano primitivo apareció hace 50.000 años aproximadamente y la escritura hace unos 7.000 años. Los fonemas de los diversos grupos humanos, pueden variar entre 100 (dialectos africanos) hasta unos pocos: 13, en el dialecto hawaiano. Los investigadores explican la aparición del lenguaje por cambios genéticos y selección natural. La escritura cuneiforme la inventaron los sumerios en Mesopotamia, hace unos 3.500 años. Este pueblo utilizaba tablillas de arcilla humedecida donde grababan sus pictogramas. Después de la escritura por pictogramas, apareció la creación del alfabeto. Fueron los fenicios, los creadores de un alfabeto de 22 letras, con una datación de aproximadamente 1200 a.C., este alfabeto dio origen al alfabeto griego, al etrusco y este, a su vez, al latino. También configuró la base de los alfabetos cirílico, árabe y hebreo.

Con la creación y perfeccionamiento de los instrumentos, y el arribo de la revolución industrial, se escaló al uso de medios de comunicación:

- Telégrafo, Morse 1837.
- Teléfono, A. Meucci 1876, antes de Graham Bell.
- Radio receptor, Marconi 1895.
- Radio oscilador eléctrico, Hertz 1896.
- Antena electromagnética, Popov 1897.
- Televisión, Bairde 1926.
- Teléfono móvil, Cooper 1973.
- Teléfono multifunción (*Smart phone*), equipo de ingenieros de la IBM 1992-1994.

El uso y abuso de la tecnología, ha disminuido la comunicación interpersonal directa, sin la intermediación de aparatos, cuyo uso se ha incrementado exponencialmente.

La encuesta *Deloitte*, (para usuarios entre los 16-45 años), sobre uso de aparatos de comunicación, arroja los siguientes datos: El estimado de usuarios del teléfono llamado inteligente (que en realidad es un teléfono multifunción, pues los aparatos inteligentes no existen, no son autónomos, funcionan gracias a sus inventores), para el año 2020, es de 5.5 mil millones. Esta cifra puede aumentar 7 veces en los próximos 5 años, es decir, a más de un aparato por persona.

Los colombianos utilizan sus dispositivos electrónicos (o plataformas de interacción), entre 6 a 7 horas diarias (videos, juegos, mensajería, redes sociales, fotografías de sí mismos, principalmente) y los teléfonos multifunción, 14 horas a la semana.

Esta misma encuesta indica que el 76% de los usuarios aceptan que el uso de su móvil es exagerado, sus parejas coinciden en esta afirmación, en un 60%.

Las cifras señaladas, nos indican que la comunicación humana, directa, sin intermediación, está siendo reemplazada por una hipercomunicación con prótesis.

Freud, ya se había referido a las aspiraciones grandiosas, omnipotentes del ser humano, cuando lo definió como un 'semi-dios con prótesis'.

Califico de adictiva esta comunicación instrumental, pues tiene algunas de las características registradas en las adicciones a sustancias psicodislépticas: 1) Aumento del consumo; 2) Equivalentes al síndrome de privación: ansiedad, inquietud psico-motora, afectación del desempeño laboral, la vida en familia, las amistades verdaderas, diferentes de "los seguidores"; 3) Otras posibles actividades quedan afectadas como el deporte, la lectura de libros, la asistencia a eventos culturales, etc.

Como un consejo de salud mental: al menos limitar el uso de estos aparatos en niños y jóvenes, no por prohibición, sino por recomendación.

El Editor